

## **Los talibanes del trópico**

### **El papel de la militancia cristiana en el conflicto armado Centroamericano**

**Por: Msc. Julio Valdez**

#### **Una presentación con disculpa**

Pocas veces resulta ser coherente la comparación entre dos hechos sociales e históricos, aparentemente distantes, como es el caso del avance del activismo y militancia política entre los musulmanes de finales del siglo XX con sus pares cristianos en la Centroamérica en el mismo período de tiempo.

Ambos nunca se encontraron y no se influyeron unos a otros, sin embargo, por obvias razones que proporciona la academia en esta parte del mundo al ver el mismo hecho utiliza términos y conceptos completamente diferentes, adicionalmente al hecho que la institucionalidad de la iglesia católica fue la responsable, paradójicamente, de escribir en sus propios términos su papel en la historia y obviamente resulto ser muy indulgente consigo misma, a lo mejor porque no quería comprometer sus arcas en posibles casos de resarcimiento o porque vio que la guerra no terminaba con el callar de las armas sino más bien pasaba a otros terrenos, el de la espiritualidad cambiante de la feligresía.

Vamos a intentar observar como la historia desde una de sus perspectivas, la que ha sido menospreciada por la intelectualidad, la religiosa, no como un elemento secundario sino como uno de sus pilares que llevo más allá de la pobreza y la exclusión a miles de personas a empuñar las armas, lo que inmediatamente nos plantea la disyuntiva en cuanto a si ese elemento se ha desvalorizado en el caso de la historia centroamericana o como ese mismo elemento se ha supervalorizado en el caso de la historia de medio oriente, dejando por un lado los elementos de pobreza y exclusión en el discurso intelectual de occidente que además ha reinventado el concepto terrorismo a partir de la acción violenta planificada dirigida a la población civil con sustento ideológico especialmente religioso musulmán por definición, esta percepción teórica por supuesto no alcanzo las movilizaciones realizadas desde las denominaciones cristianas en el istmo entre la década de los setenta y noventa.

Héctor Ibarra plantea *“este sector religioso constituye durante los años sesenta-setenta las comunidades eclesiales de Base que servirán como el instrumento, no solo para la concientización a esa masa de pobres y oprimidos, sino que serán además el vehículo para buscar los cambios que lleven a la liberación de estas clases subalternas mediante su propia praxis social”* (Ibarra: 2015, 13) lo que invariablemente significa que sin la participación de los cristianos y sus estructuras organizativas y líderes el esfuerzo de guerra no hubiera alcanzado las dimensiones que tuvo en toda la región centroamericana.

La tesis que planteaba que el crecimiento de las congregaciones era parte de las campañas contrainsurgentes no logra explicar cómo dicho impulso crece posterior

al fin de dichas campañas, como si un católico convencido y heredero de 500 años de evangelización cambia en 10 años de violencia, y luego de terminadas aquellas dolorosas jornadas decide no regresar más le da la espalda a la religión de sus antepasados, y asume algo que se puede traducir en una antítesis, a la lectura de la historia de los conflictos centroamericanos pero en especial en Guatemala el catolicismo y la izquierda institucional, al presente día, son las mayores perdedoras tanto por la pérdida de credibilidad como de feligresía.

Este cambio radical podría, retrospectivamente, explicar mucho lo acontecido, precisamente, durante la instauración del orden colonial en los siglos XVI y XVII, tema que estaremos abordando más adelante.

En los informes Memoria del Silencio de la Comisión de Esclarecimiento histórico y Nunca Más de la Comisión Interdiocesana de la Memoria Histórica reafirmaron el concepto de iglesia “progresista” para referirse al proceso de fundamentalización de una parte de la iglesia, que no quería aparecer en forma dividida frente a la historia. Este concepto sustituyó también la visión de los religiosos revolucionarios por el de religiosos víctimas del mismo estado que ellos combatían.

Esta forma de plantear en forma casi alegórica el giro de conciencia de la iglesia católica encerraba además de un discurso político se convirtió en toda una corriente historiográfica que los científicos sociales que participaron en los informes de la verdad convertirían en la visión más equilibrada de la participación del fundamentalismo.

Nos toca entonces abordar el análisis de lo que consideramos un fundamentalismo religioso en acción aun cuando no se le denomine así.

## **Concilio Vaticano II ¿acaso un inicio?**

Sendos trabajos ha realizado la academia en Guatemala para mostrar las condiciones en como la Iglesia católica contribuyo al proyecto norteamericano de lucha contra el comunismo no solo en 1954 cuando se produce la asonada militar contra el gobierno de Jacobo Arbenz Guzmán apoyada por la CIA. Los relatos son por demás evidenciadores cuando describen la forma como la imaginaria del mismo Cristo Negro de Esquipulas acompaña a las reducidas tropas liberacionistas para encabezar la lucha contra el comunismo “ateo” que en forma tendenciosa era acusado el gobierno de Arbenz. No pretendo profundizar en este aspecto de la historia sino más bien tomarla como referencia, es claro que la iglesia había optado por un bando como siempre lo hizo en sus 2000 años de historia, pero aquello cambiaría a partir de la década de los sesentas con el Concilio Vaticano II convocado por el Papa Juan XXIII.

Como afirma Bollat: *“Juan XXIII deseaba introducir aire fresco en la iglesia católica, efectuar un aggiornamento, una puesa al día, por medio de renovar la*

*doctrina social de la iglesia*” (2015:53) obviamente este aire renovador fue bien recibido por algunas congregaciones, al menos las más politizadas como eran los jesuitas que valga la aclaración llevaban años de críticas a ese modelo de alianza con el poder tanto en las elites de los países donde el catolicismo era dominante como es el caso de América Latina y con los norteamericanos en su guerra contra el comunismo aun cuando esto resultase contradictorio porque los mismos norteamericanos no son predominantemente católicos, esto fue evidente en las jornadas de lucha en Polonia, Italia y todos los países europeos que quedaron en la órbita soviética después de la segunda Guerra Mundial.

No es sino hasta 1968 cuando en la reunión de la Conferencia del Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM cuando las directrices para la conformación de una teología de la liberación se hicieron más claras con el aporte de Gustavo Gutierrez considerado como el padre de esta tendencia eclesial y que llenó de vitalidad de una juventud que salía a las calles a enfrentarse al poder en México, en Francia y en Centroamérica donde se estaba llevando a cabo la experiencia de los primeros grupos guerrilleros foquistas, que en el caso particular de Guatemala para 1969 esta había sido casi aniquilada y en el Salvador apenas iniciaba en 1971 con el apareamiento de las primeras FPL, como escisión del PCS, y con ello se abre la ventana para los movimientos de masa incluidos los cristianos revolucionarios que ahora veían como praxis inmediata para concretar las líneas de Vaticano II y de la CELAM, el impulso cristiano fue determinante en el crecimiento exponencial del FSLN en esa misma década lo que permitió el derrocamiento de Anastasio Somoza en julio de 1979.

Es obvio que en este renacer revolucionario los cristianos entran como invitados y en menos de diez años logran inyectar poder al proyecto con la incorporación de miles de militantes y combatientes y millones de feligreses como base social.

Esta irrupción eclesial, en el caso de Guatemala, que fue el eslabón más débil de la lucha revolucionaria, conllevó a la hora de la derrota estratégica de 1982 y 1983 tal y como lo expone Mario Payeras, la consiguiente derrota del proyecto de la teología de la liberación a tal grado que de ahí en adelante la feligresía disminuirá ostensiblemente.

### **Del proceso de “talibización” cristiano**

En 1994<sup>1</sup> en la frontera entre Pakistán y Afganistán un grupo de Talibs o estudiantes de la Sharía o jurisprudencia islámica en varias Madrasas o escuelas religiosas, que tanto el gobierno pakistaní y otras fundaciones privadas mantenían, deciden tomar parte activa, o como afirmaba Ibarra en un acto de praxis política, a favor de desarrollar una idea de gobierno islámico como respuesta a la creciente y cruel lucha interna que mantenían facciones armadas tribales que no lograban

---

<sup>1</sup> <http://www.redalyc.org/pdf/927/92729194009.pdf>

concretar la idea de un Estado luego del retiro de los soviéticos en 1992, hay que señalar que el factor religioso fue ampliamente desarrollado por los agentes de la CIA que apoyaron a los Muyahidines o combatientes santos contra la ocupación soviética que además de constituir un poder extranjero era por definición ateo.

El desarrollo de la ideología religiosa activa y militante no es inventada por los musulmanes afganos, es más, en palabras de Moya *“el Islam ha desempeñado un papel formativo e integrador muy significativo en la definición de la identidad nacional”* (Moya, 2014, 16) la humanidad posee un largo devenir en este tema pero lo importante de la lectura del papel de los talibanes en la constitución de ese gobierno islámico en 1996, casualmente el año que se produce la firma de los acuerdos de paz en Guatemala, es que la historia inmediata y periodística en una visión extremadamente corta plantea que el peligro del avance tanto del integrismo y el fundamentalismo como ideología política y esto se incrementa ostensiblemente después de los atentados terroristas del año 2001.

El equivalente de estos Talibs serían para el caso de Centroamérica los Catequistas que son la punta de lanza en el nuevo proceso de evangelización en la década de los sesenta y setenta. Formados por sacerdotes profesionales que respondían a sus órdenes religiosas pero al encontrarse con el marxismo hacen causa común al inicio y luego integran a las mismas organizaciones revolucionarias como recrea Mario Roberto Morales: *“hasta que vinieron los de la Acción Católica nos hicieron ver que aquí había cosas que non nos convenían a nosotros los indios; cosas como la discriminación y la injusticia y todo eso, porque el cristianismo quiere que todos seamos iguales, eso dicen...”*(Morales:2007:91)

Valedera es la comparación con todo y las enormes diferencias culturales cuando tan solo dos décadas antes la región centroamericana había ocupado los titulares de los periódicos de todo el mundo que narraban el conflicto civil que pocas veces fue tildado de fundamentalista religioso aún a pesar de que el factor de movilidad de masas por parte de la feligresía católica, en especial, había hecho posible ganar el conflicto en Nicaragua en 1979 y en El Salvador había llevado al movimiento insurgente y especialmente a las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí FPL que estaban constituidas por un amplio respaldo de esas estructuras sociales llamadas por la iglesia como comunidades de base, lo que en la práctica era el cristianismo militante base para la insurrección armada y al igual que los Muyahidines intentan hacer del orden religioso el objetivo último de la lucha.

En 1981 y 1989 respectivamente en El Salvador se desarrollaron dos importantísimas ofensivas por parte de la guerrilla que no dio al traste con el gobierno si no es porque este estaba siendo sostenido por el gobierno norteamericano y el millón de dólares que analistas como Benítez afirmaba que el ejército recibía al día. Ahora bien, al igual que en el caso anterior, lo sucedido en El Salvador por parte de la insurgencia no hubiera sido posible sin el apoyo logístico de Nicaragua, ahora bien la formación de cuadros políticos estuvo a cargo de centros universitarios laicos pero más aún, y por la extracción campesina

y obrera de los combatientes, esta estuvo a cargo de las redes de apoyo y estructura de la iglesia católica de ahí que para inicios de la década de los ochentas, en el contexto de las ofensivas guerrilleras, los religiosos católicos se convirtieran en blanco de las acciones de inteligencia del Ejército los casos más paradigmáticos lo constituyen la muerte del Arzobispo Arnulfo Romero en 1980 un año antes de la primera ofensiva del naciente FMLN en 1981 antes de el del sacerdote Rutilio Grande, y en 1989 en el contexto de la segunda ofensiva el asesinato de 6 sacerdotes en el campus de la universidad Centroamericana.

Por otro lado no podemos obviar el hecho de que gran parte del clero católico posterior al cambio revolucionario en Nicaragua asume responsabilidades dentro del Estado, el mismo que apoyaba los esfuerzos de guerra de las guerrillas en Guatemala y El Salvador.

El supuesto valedero en esta lectura es que la conflagración armada es previa al involucramiento de los religiosos, ellos no aparecen como fuerzas beligerantes en la narrativa historiográfica en el inicio, sin embargo no hubiera sido posible pensar seriamente en los alcances de las guerrillas sin ellos, y sobre todo, sin el constructo discursivo que le impregnaron a tal grado que este la guerra centroamericana no se convirtió en un emulo de la experiencia cubana a pesar de contar con enormes apoyos políticos y logísticos, el foquismo como método de lucha publicitada por Ernesto Guevara y que costó la vida de cientos de militantes demostró no solo que lo acontecido en Cuba era una experiencia sui generis que no podía ser replicada en la Centroamérica de los sesenta y setenta.

Yvon Lebot plantea claramente que entre la formación de la nueva guerrilla, surgida del fracaso de la sesentera, en el altiplano guatemalteco hasta la quema de la embajada de España, como hito, los teólogos de la liberación y especialmente los jesuitas, muchos de ellos españoles, habían marcado indeleblemente el discurso y la acción armada desde el EGP en áreas predominantemente indígenas.

La idea de la violencia justa encuentra asidero en la visión teológica, *“los de Santa Cruz del Quiche ruegan a Dios que les de su perdón antes de cometer su primera ejecución, la de un delator. Invocan el carácter defensivo de su acción, y cuando se esfuerzan por convencer a la población de la necesidad de movilizarse en la lucha, recurren a la imagen del martirio<sup>2</sup>, y por lo tanto, de la violencia injusta ejercida contra ellos, y no a la de una violencia justa ejercida contra sus enemigos”* (Lebot: 1992, 267) la desculpabilización de la violencia según Lebot era una forma exculpar, al inicio de las acciones armadas, a los religiosos que todavía se alzaban con la moral como condición para reconocer su liderazgo, de ahí que personas como Fernando Hoyos no sea recordado, por algunos académicos apologistas,

---

<sup>2</sup> El movimiento estudiantil revolucionario en esta etapa de lucha y ante el incremento de ejecuciones y secuestros selectivos recurrió a la imagen del mártir para elevar nivel de movilización social, prontamente los rostros de jóvenes aparecen como iconos de la nueva religión revolucionaria en varios murales en la universidad estatal.

como un combatiente que provocó la muerte y destrucción de lo que concebía como enemigo. Esa tendenciosa forma de leer la historia que se encuentra en el libro escrito por Sergio Palencia que casi llega a la apología del uso de niños en el conflicto por parte de la guerrilla.

Recurrimos nuevamente Lebot con su afirmación: *“la teología de la liberación no nació de la acción. Para empezar, fue un invento intelectual considerado por los autores como medio de una acción”* (1992:269) esto nos lleva al hecho de la responsabilidad de los religiosos en el desarrollo no solo del contenido sino del discurso de la revolución, que exigió grandes esfuerzos en sus feligreses, la escena dibujada por el autor de La Guerra en Tierras Mayas resulta ser muy elocuente:

*“Estábamos en 1982, en alguna parte de Ixcán, en el clímax de la guerra. Acaba de haber un encuentro con el ejército. Terminó, para la guerrilla, en un fracaso y en bajas importantes; doce combatientes muertos y numerosos desaparecidos. Los refugiados allí unidos buscaron la protección del EGP después de la destrucción de sus pueblos y de las matanzas que dejaron de 200 a 300 víctimas... la ceremonia es convocada oficialmente para pedir la curación de los heridos, por lo demás atendidos por el servicio médico de la organización. Pero desempeña una función mayor. Animada por catequistas indios (esos desplazados no han visto un sacerdote hace meses) consiste en plegarias, canticos, lecturas comentadas de los evangelios y del antiguo testamento, comuniones y bautizos... con objeto de mantener la cohesión y levantar el ánimo del grupo”* (1992:269)

### **Entre el yihadismo cristiano y la teología de la liberación**

*Indudablemente un sector de la Iglesia católica inspirado por la Teología de la Liberación se convirtió en uno de los más fuertes componentes del auge del movimiento revolucionario al final de los años 70. La Guatemala indígena de esa época parecía ofrecer el terreno y los ingredientes favorables para un encuentro entre el mesianismo guevarista y la religiosidad popular que no se había observado en la década anterior (Le Bot, 1996).*

Entre el concepto discursivo de la iglesia progresista y la de la una iglesia neoconservadora escondida detrás de sus improntas revolucionarias pareciera haber una gran diferencia, sobre todo cuando la iglesia “oficialista” de carácter sacramentalista era señalada de ser copartícipe con el enemigo pero en el campo de acción pocas veces se pueden contar como ataques físicos directos a no ser la toma de iglesias emblemáticas tanto en Nicaragua como en El Salvador lo que abordaremos más adelante, nos concentraremos en los paralelos historiográficos con los que dos hitos históricos se cruzan.

A pesar de que el concepto de yihadismo no tiene asidero confesional en el islam el término se terminó de acuñar como un neologismo moderno para definir el

activismo político militante que se alimenta de las lecturas de las fuentes del islam como son el Corán y los Hadits<sup>3</sup> no es sino hasta la década de los noventa, según Sergio Moya, cuando el termino adquiere espacio en los círculos académicos para distinguir a los grupos sunitas violentos de lo no violentos, los democráticos de los que sostienen el regreso a la jurisprudencia o Sharia entendiendo esto como conservadurismo en la lógica decimonónica occidental, el termino contradictoriamente no se utilizaba cuando combatían a los soviéticos una serie de grupos radicalizados y armados por la CIA, pero si cuando estos aparecen en las excolonias europeas y por último el nueve de septiembre del 2001 establece del punto de partida para la formación de decenas de intelectuales “del fenómeno del terrorismo” y la revitalización de leyes de espionaje y control de musulmanes en occidente.

Lo interesante de la visión reducida de occidente en cuanto al progreso del islam activista es que lo dejaron a nivel de la nota de guerra sin percatarse, que al igual en América Latina, esta doctrina o corriente de pensamiento se extendía en universidades a lo largo de todo el mundo islámico, ahí se encuentra parte de la victoria de la Hermandad Musulmana en Egipto posterior a las revueltas que dieron al trasto con el Presidente Mubarak.

El puntualizar en este fenómeno socio-político y su lectura académica desde occidente nos da la impresión que casi por arte de magia la desaparece la lectura histórica de las guerras religiosas de finales de mediados del siglo XX en Centroamérica y cuyo epicentro se ubica en Nicaragua.

Pero ¿qué es la teología de la liberación<sup>4</sup>? En palabras de Héctor Ibarra “*la opción preferencial por los pobres*” claro está dicho en términos muy simples, sin embargo esta concepción de praxis política encerraba en principio una crítica profunda a la visión oficial de la iglesia católica la que se podía catalogar como sacramentalista o como se afirmaría en otros espacios como interesada solamente en los aspectos rituales y espirituales cuando, para los revolucionarios, todo pasaba primero por la transformación de las condiciones objetivas que definían la pobreza y la marginalidad, pero esta conclusión no se diferenciaría mucho de los postulados de los partidos y grupos de izquierda clasista que basaban su análisis en la lectura marxista, la diferencia se ubicaba en que al ser una lectura predominantemente teológica el Reino de los Cielos en la tierra no era más que la concreción del plan divino, esto pasaba por ubicar a Jesús en un plano más concreto y menos etéreo, “*Jesús ha resucitado en los pobres de la tierra*” esta visión se torna igual de peligrosa que la planteada por los protestantes de mediados de siglo XVI.

---

<sup>3</sup> Dichos y hechos del Profeta Mohamad (SAW) que definen en mucho el modo de vida diario, político y económico de los musulmanes.

<sup>4</sup> El desarrollo de la teología de la liberación se encuentra en el Concilio Vaticano II y el CELAM de Medellín impulsados por el Papa Juan XXIII y Pablo VI de 1962 al 68 y la configuración de toda la Doctrina Social de la iglesia

No es la superación del planteamiento foquista<sup>5</sup> que acompañó a las primeras guerrillas centroamericanas las que determinó su salto cualitativo para convertirse en verdaderas organizaciones de masas sino precisamente el momento en que la escisión del catolicismo revolucionario termina convenciendo a miles de campesinos y proletarios que había un plan divino para la guerra, que las expresiones políticas más empáticas como los partidos Demócratas Cristianos habían sido superados por la misma realidad de la represión del Estado, que contradictoriamente sigue aliado a la iglesia definida como conservadora como lo hicieron los norteamericanos que después de la caída de Somoza y de la ofensiva del FMLN de 1981 apuesta por la expansión del protestantismo, algunas de sus expresiones son casi religión oficial en varias regiones de Estados Unidos

Regresando al tema del cristianismo militante, yihadista por comparación, procede de una aparente toma de conciencia de parte de la iglesia con relación a su feligresía, sin embargo hay que tomar en cuenta que para la década de los sesenta el avance de los misioneros evangélicos norteamericanos era una realidad tanto en América Latina como en África Subsahariana, obviamente esta realidad es leída desde la perspectiva de retomar el liderazgo espiritual que se perdía día a día.

El encuentro del evangelio con el marxismo parte de la carencia de la visualización de una religión y la conformación de una realidad social como sucedía en tiempos de la colonia y que después de las revoluciones liberales serían tiempos que no volverían. El fundamentalismo cristiano católico se ocultaba en un lenguaje de misericordia y entrega al pobre como afirma Salvador Carranza: *“Nuestro trabajo tenía como finalidad muy determinada: el servicio a los pobres. Cuando usábamos el lenguaje religioso, hablábamos de los pobres, los privilegiados de Dios. Cuando usábamos lenguaje histórico salvadoreño, hablábamos de las mayorías populares”* (Carranza, 1990:39)

Fernando Cardenal en su libro Sacerdote en la Revolución aborda la relación que los jesuitas tenían en el proceso de formación de la nueva casta de curas revolucionarios que de cara al proceso histórico se convierten en el regreso al papel del cristiano comprometido en una teología que planteaba *“Dios no es neutral ante aquella miseria. Jesús tomó partido por los pobres y nos invita a todos a trabajar para hacer que se implante en la tierra el Reino de Dios o Reino de los cielos como se le llama en los evangelios. Jesús nos enseñó a pedir en la oración del Padre Nuestro que venga ese reino, que lo hagamos venir con nuestro compromiso, si pedimos que venga es porque todavía no ha venido pero lo*

---

<sup>5</sup> <https://es.wikipedia.org/wiki/Foquismo> el libro Guerra de Guerrillas donde Ernesto Guevara intento desarrollar teoría militar en torno a lo que consideraba una nueva era de lucha de los pueblos contra la dominación, esencialmente se trata de empujar las condiciones políticas y sociales para que la guerra se produzca, esto evidentemente dejaba en manos de un grupo de iluminados la tarea de despertar la conciencia, hay que recordar que esos primeros revolucionarios, especialmente los centroamericanos no provenían precisamente de los estratos más proletarios ni de los religiosos, había una suerte de intelectuales, artistas, libre pensadores e incluso para el caso de Guatemala militares de alta que no pudieron concretar planes golpistas.



*queremos para que así se haga su voluntad en la tierra como en el cielo y sea santificado su nombre*". (Cardenal, 2008: 25) obviamente esta expresión expresa la voluntad militar del nuevo creyente militante, que contradictoriamente asume su creencia en un Dios que necesita de su ayuda para hacer que su voluntad se implante.

Lo interesante con la lectura del fundamentalismo cristiano en los informes de esclarecimiento histórico, especialmente es la oficina del Arzobispado es que a la hora de hacer el conteo de las muertes provocadas por los guerrilleros que se ubican por debajo, ostensiblemente, del ejército poco o nada mencionan la posibilidad de que cristianos católicos hubiesen participado y menos aún combatientes movilizados por discursos integristas como los planteados por el mismo Fernando Cardenal que justifica la acción política y claro esta su participación militar en el conflagración armada, es más el informe REMHI recrea la versión utilizada por la diplomacia de las organizaciones revolucionarias cuando afirma: *La brutal represión desatada contra la Iglesia católica fue un elemento que catalizó esta radicalización. La campaña de represión selectiva contra la Iglesia se encarnizó especialmente en 1980.* (<http://www.odhag.org.gt/html/TOMO3C3.HTM>) obvia el hecho de que para 1980 la movilización había alcanzado a miles de campesinos en el altiplano y, claro, no se trata de definir quién fue el que primero disparo en el conflicto que para este autor concuerdo con el planteamiento que la pobreza y la exclusión era una razón suficiente para todo tipo de levantamiento armado sin embargo no hay que pecar de ingenuo cuando tendenciosamente la iglesia se asume como víctima en un conflicto donde dispuso de todos sus recursos para alcanzar una victoria armada como la que se había producido en 1979 en Nicaragua y donde cientos de religiosos estaban participando en la construcción de la utopía.

Richard Wilson asume en forma autocrítica a través de un texto publicado por el Centro Bartolome de las Casas y que ayuda a desvanecer el planteamiento del REMHI cuando afirma que: *"apoyados por la legitimidad de la iglesia, los catequistas usurparon el poder de los ancianos. Las hermandades religiosas, o cofrades fueron diezmadas. Los catequistas también atacaron los ritos agrícolas tradicionales como paganos e hicieron campañas contra sus prácticas"* (Wilson:1995, 15)

La radicalización o el proceso de yihadización dispuesto en términos actuales, fue la propicio la escalada del conflicto y la respuesta criminal del Estado tendería a destruir su misma institucionalización, la que no puede ser reparada 20 años después de la firma de los acuerdos de paz.

*"Se hizo oficial en la Compañía de Jesús, como norma obligatoria para todos en la orientación de nuestros apostolados, la síntesis de Servicio a la Fe y promoción de la justicia. Ningún jesuita debía estas solo trabajando en la propagación de la fe sin trabajar también en la defensa de la justicia y así mismo, ninguno trabajando solo en la promoción de la justicia sin trabajar también en la propagación de la fe. Fe y justicia siempre juntas"* (Cardenal: 2008:24) la fe, intentando de entender al

padre Cardenal y como los jesuitas prontamente se convierten en la punta de lanza del planteamiento de acción y fe, la fe alimentando la acción y en la acción la fe inyecta razones y referencias especialmente en la vida de Jesús, dicho planteamiento no era invento ni del momento y no respondía solo al momento de parte de los jesuitas sobre todo si partimos que su propia orden se desarrolla en el momento del rompimiento de la iglesia y luego por supuesto muchos de sus mejores exponentes se forman en el calor de las guerras contra los musulmanes a inicios del siglo XVI<sup>6</sup> en su labor misionera.

Ya en México postrevolucionario, entre 1926 y 1929 se produce un levantamiento de católicos armados<sup>7</sup> contra el Estado, la denominada por la historia como la Guerra Cristera<sup>8</sup> que paradójicamente dura menos que la guerra centroamericana y nos referimos en forma mecánica a la ubicación del conflicto a inicios o mediados de la década de los sesenta cuando se producen los primeros grupos de guerrilleros de izquierda que se ubicaban más en la revolución laica de Cuba y que, como es el caso de Guatemala, fracasa casi totalmente no solo por su falta de crecimiento sino por las mismas acciones criminales del Estado. El conflicto con el tinte religioso se implanta en toda la región ya en la década de los setenta y finaliza en los tres procesos de pacificación, el cambio de gobierno en Nicaragua en 1990, El Salvador en 1992 y Guatemala al final en 1996, esta lectura historiográfica

Regresando a la parte conceptual que plantea Cardenal, reflejo fiel de toda una promoción de religiosos, el tema central era el planteamiento de llevar a cabo una revolución que incluyese la conceptualización del “alma inmortal” de los seres humanos

*“En la UCA con una cama muy buena y toda comodidad, no dormía por la angustia continua de ver tanta miseria, tanta injusticia y no saber qué hacer, pero en catedral, sin comer nada, con un gran calor y durmiendo en el suelo, tuve unas dormidas angelicales, pacíficas y profundas”* (Cardenal, 2008: 43) es el relato de un joven religioso que encuentra la comunión de su fe con la práctica política, la misma jóvenes musulmanes les empujara a tomar las armas en contra la ocupación soviética en 1979 y en la construcción de ese idílico Califato que la inteligencia norteamericana alimentara. El punto de encuentro en ambos casos lo constituye la IDEA alimentada por supuesto por el constructo religioso, la lucha por el Califato es en esencia un deber, como lo describe el mismo Fernando Cardenal no como teórico sino como militante.

---

<sup>6</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Compa%C3%B1%C3%ADa\\_de\\_Jes%C3%BA](https://es.wikipedia.org/wiki/Compa%C3%B1%C3%ADa_de_Jes%C3%BA)

<sup>7</sup> Lo mismo acontece con el levantamiento de la Montaña en Guatemala a mediados del siglo XIX instigado por religiosos católicos y concretado por un laico que dejó un huella indeleble en todo el siglo Rafael Carrera a tal grado que es el y no los liberales, el que llega a concretar la idea de nación guatemalteca al menos en forma teórica

<sup>8</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra\\_Cristera](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_Cristera)

Y aún a pesar de que las motivaciones primarias del levantamiento en armas partieran del despertar de la conciencia religiosa en el camino los intereses geoestratégicos se cruzaron, la teología de la liberación liderada por los jesuitas abrieron el camino para lo que fue la antítesis más grande en más de quinientos años de la Compañía de Jesús como fue el haber conquistado el Papado que jamás ha sido una designación divina.

### **Jesuitas al combate: un caso emblemático**

*Teniente de Policía CARLOS RENE VALLA Y VALLE, quien se constituyó frente al Hospital Herrera Llerandi, de donde a las 14.00 horas presto seguridad a los automóviles placas P-83835 y P-83643 pertenecientes a la 2da. Sección del Ejército Nacional (G2) llevando a bordo de los mismos al SEÑOR CURA JESUITA: LUIS EDUARDO PELLECCER FAENA, a la 20 calle 5-25 zona 10 donde se llevó a cabo una REUNIÓN habiendo asistido miembros de prensa y Televisión finalizando 15.40 horas de hoy sin novedad.*

(<http://www.sedem.org.gt/sedem/sites/default/files/5.3.1.8%20Cap%C3%ADulo%20II.pdf>)

Este es el relato reproducido por el informe de la Procuraduría de Derechos Humanos en relación al momento en que se produce la aparición del Sacerdote Pellecer Faena capturado por el Ejército de Guatemala en una operación de inteligencia y que confirmaba la participación de sacerdotes católicos en grupos armados de izquierda, que para ese entonces seguían manteniendo un discurso de clase.

Tardíamente el Estado intenta ganarse un espacio en la opinión internacional al presentar a Pellecer Faena como parte de “una conspiración” para desestabilizar a la nación, el trabajo de los frentes externos de la guerrilla ya habían desarrollado una plataforma de denuncia brindada esencialmente por los funestos resultados de la quema de la Embajada de España en enero de 1980.

Inmediatamente a su aparición en los medios de comunicación acontecieron dos versiones, que se había entregado “arrepentido por lo que había hecho” o la otra que era la más plausible que había sido capturado, esta segunda versión es la que asume la Iglesia Guatemalteca en el Exilio y más tarde se reconfirma en el informe del REMHI, intentando con ello responsabilizar al ejército por el hecho y disminuyendo su responsabilidad institucional tanto en la iglesia como en la organización guerrillera en la que era responsable y que además fue responsable de la muerte de decenas de militantes después de haber sido, según el informe, sometido a torturas.

La ocultación de la responsabilidad eclesial en el referido informe se hace evidente cuando tratan el caso de secuestro del sacerdote Luis Eduardo Pellecer Faena que poseía una gran responsabilidad en el EGP en el frente urbano por parte de

un comando del Ejército en 1981, año en que se produjeron las más grandes movilizaciones de la guerrilla y que luego propicia el golpe de marzo de 1982.

*La tarde del 30 de septiembre del mismo año, el secretario de Relaciones Públicas de la Presidencia, Carlos Toledo Vielman, convocó a una conferencia de prensa en la que Pellecer Faena habló profusamente sobre su formación jesuita, su pertenencia a la élite intelectual de la Compañía de Jesús, el trabajo que desarrolló con los Delegados de la Palabra en El Salvador y Nicaragua, y denunció el uso de estos movimientos, así como de otras instituciones católicas (como Cáritas y el Colegio Belga), en favor de la causa insurgente. Confesó ser militante del EGP desde 1980 y participar junto con el ex-jesuita Enrique Corral en la Comisión Nacional de Propaganda de esa organización y en la Coordinadora de Pobladores. Afirmó que su desaparición fue un "autosequestro".*

*Las inusitadas declaraciones de Pellecer tuvieron un fuerte impacto en la Iglesia. La tensión entre ésta y el Estado había crecido desde 1980. En apenas dos años, doce sacerdotes habían sido asesinados. La diócesis de Quiché había tenido que ser clausurada y al obispo Juan Gerardi se le impidió su ingreso al país. Un mes antes de la aparición de Pellecer Faena, el Ejército había denunciado la participación de sacerdotes en la guerrilla y el uso de los colegios católicos como "centros de adoctrinamiento marxista".*

Es obvio que lo dicho por Pellecer y propagandizado por el Ejército era una verdad a voces, los informes de inteligencia confirmaban no solo la existencia de bases de descanso en Nicaragua y en el sur de México para la guerrilla sino que la compañía de Jesús estaba utilizando todas sus estructuras institucionales para abastecer las misiones de los jesuitas "revolucionarios", esto que fue negado tajantemente en su momento en el recuento de la historia por parte de Fernando Cardenal lo confirma, de hecho sin esa nueva doctrina eclesial no hubiera sido posible movilizar a miles de campesinos e indígenas en el caso de Guatemala.

*Las reacciones públicas de la Compañía de Jesús y varios sectores sociales enfatizaron que Pellecer había sido objeto de crueles torturas hasta "derrumbarlo". El análisis del video de la conferencia de prensa les llevó a la conclusión que su aspecto físico presentaba cambios notables. Había subido inusualmente de peso y su dentadura le daba otra conformación a la cara. Las fuentes coinciden en que tres odontólogos habrían sido llamados por la Inteligencia Militar para realizar el trabajo de reconstrucción dental del detenido y que fueron asesinados. Los dos primeros por no haberse comprometido, y el tercero tras realizar el trabajo.*

Exculpar al religioso resulta ser una paradoja para la iglesia que ahora se encuentra en el entredicho de reconocer uno su papel activo en el conflicto y dos que ese religioso había sido el responsable de la muerte de cientos de militantes, esto por un momento, creo, puso en duda a los revolucionarios menos eclesiales a

confiar en aquellos que habían asumido su compromiso con la revolución desde un pulpito.

Parte de las declaraciones, hechas propaganda por el Ejército, son reproducidas por Luis Figueroa en su artículo titulado Los jesuitas y la guerrilla, ¿la alianza que mantiene vivo el enfrentamiento?

*La teología de la liberación consiste en la presentación a un pueblo pobre de un nuevo Jesús, un Jesús totalmente distinto al que todos nosotros conocimos. Se trata de un Jesús rebelde, revolucionario, opositor al sistema capitalista...Un Dios parcial, el Dios de los pobres, que únicamente aseguraba la salvación para el pobre y marginaba al rico y al hombre que se encontraba al frente del gobierno.*  
(<http://luisfi61.com/2013/08/26/jesuitas-guerrilla-enfrentamiento/>)

Sin más análisis del hecho el REMHI afirma que:

*El EGP informó a través de un comunicado de prensa que Pellecer Faena no era militante sino "colaborador" de esa organización.*

Y no pone en duda tal aseveración porque en el momento que la “verdad” debía salir a luz existía la duda en relación a que si la solvencia moral de la iglesia, para señalar a responsables de los crímenes contra la humanidad, podía verse cuestionada y de hecho hasta el día de hoy no existe fuera de los señalamientos de algunos columnistas y pocos académicos señalados de ser de derecha que intentan culpabilizar a las víctimas de los crímenes cometidos en el contexto del conflicto.

Obviamente el EGP que contaba entre sus filas con cientos sino miles de militantes que se unieron a la revolución con la idea de construir el Reino de Dios en la Tierra, y muchos sacerdotes todavía como oficiales y comandantes como era el caso de Fernando Hoyos<sup>9</sup>, Enrique Corral, Juan Hernández Picó, Ricardo Falla, Cesar Jerez entre otros en el caso de Guatemala y en Nicaragua el caso Gaspar García Laviana que muere en combate como lo hizo Hoyos combatiendo el ejército somocista y de los hermanos Cardenal que siendo sacerdotes guerrilleros formaron parte del gobierno Sandinista después de 1979.

---

<sup>9</sup> Sergio Palencia dibuja un Fernando Hoyos idealizado, una caricatura de propaganda como lo realizada por el Ejército de Pellecer Faena y siguiendo la tradición historiográfica apologética del catolicismo progresista que para mediados de la década del setenta era activista y militante, desafortunadamente Palencia asume en forma casi encubridora el crimen cometido por el religioso en cuestión junto con su organización al reclutar niños en los frentes de lucha e intenta disminuir responsabilidades como lo hicieron los responsables del informe de REMHI al menos en la parte que correspondía a la participación de la iglesia en el conflicto. Para Palencia al igual que la intelectualidad políticamente correcta describirá a los religiosos con las siguientes calificativos “Fernando es el subversor de las categorías del poder. No es un español que viene a beneficiarse de las relaciones de poder, es un gallego que se hace parte de las luchas del pueblo.” (Palencia, 2013:65)

Pero regresando al caso de Pellecer, quien conocía a gran parte de estos personajes de la grey, posteriormente a su captura...:

*La Inteligencia Militar explotó al máximo el "caso Pellecer". Lo llevaron a varios países para dar charlas a mandos de inteligencia militar y durante los siguientes doce años fue un asesor influyente de los servicios de inteligencia, destacado también en el Estado Mayor Presidencial, donde siguió cerca de Ortega Menaldo, hasta el fracaso del golpe de Estado de Jorge Serrano en mayo-junio de 1993.*

Aun cuando es posible que los organismos de inteligencia hayan usado métodos de tortura para conseguir información de Pellecer eso no explica el giro posterior de su conciencia que él tuvo para ayudar la labor de propaganda del ejército, lo que teóricamente reforzaría la tesis de que él se entregó voluntariamente, pero no es nuestra intención dilucidar este extremo, el tema es que el testimonio de Pellecer no solo desnudo una estructura paralela de la insurgencia y el contenido integrista que estaba alcanzando el conflicto sino que ayudo a mostrar una versión del cristianismo que prontamente fue denostada por la poderosa iglesia católica guatemalteca y que frente a la muerte de sus sacerdotes y otros que han tomado las armas opta por retraerse, sobre todo cuando perciben, al igual que lo había hecho Mario Payeras dirigente del EGP que las posibilidades de una victoria se habían desvanecido tras una serie de derrotas militares entre 1982 y 1983 y luego la tapa sobre el pomo lo pone la convocatoria de elección de una Asamblea constituyente y luego las elecciones generales entre 1984 y 1985

### **Evangélicos en el poder una doble afrenta**

Entre finales de la década de los ochenta y noventa varios ensayos académicos y otros emanados de la iglesia católica en Guatemala daban cuenta de un fenómeno social instaurado en estas tierras a raíz de las campañas contrainsurgentes desarrolladas especialmente durante el gobierno golpista del Gral. Efraín Ríos Montt en 1982, el crecimiento de "sectas" evangélicas, iglesias de casa particular especialmente pentecostales. Este fenómeno se asociaba a las campañas contrainsurgentes desarrolladas por el Estado que contaba entre otros mecanismos la de desarticular con las redes de laicos católicos que eran "injustamente" asociados al crecimiento del apoyo comunitario y civil a las acciones de la guerrilla.

No se puede negar que la ayuda brindada por varias iglesias evangélicas especialmente norteamericanas para la población desplazada conto con el beneplácito del Estado quien había asumido, basado en información real, que estructuras organizativas de la iglesia católica, en especial aquella que se encontraba en manos de sacerdotes extranjeros ( españoles e irlandeses) estaban brindando sustento ideológico y logístico a la guerrilla, es más, viéndolo retrospectivamente, el crecimiento exponencial de las guerrillas en El Salvador,

Nicaragua y por ende en Guatemala no se habría podido desarrollar sin el apoyo masivo que produjo el apoyo eclesial sin el trabajo de cientos de catequistas.

Que si el crecimiento del evangelismo tiene carácter contrainsurgente la respuesta más lógica es si, pero aquella era una guerra que estaba desarrollándose en el campo de la ideología complementaria a la militar, el ubicar al evangelismo en este espectro llama a ubicar al catolicismo militante y con un alto contenido militar por el otro.

El fanatismo y fundamentalismo fue asociado a la religión que poseía el gobernante de facto el Gral. Efraín Ríos Montt que paradójicamente comanda el cambio de estrategia militar y civil que acaba con la insurgencia en menos de dos años, una insurgencia que había crecido exponencialmente desde mediados de la década de los setenta precisamente al amparo de la estructura eclesial de las comunidades especialmente en el occidente predominantemente indígena. Cabe destacar que el elemento religioso no fue determinante en el movimiento golpista, es más la historia habla de que el Gral. Ríos Montt no plantea su concepción religiosa hasta que se disuelve el triunvirato y asume la presidencia de facto (sin que mediara proceso eleccionario), y se le encomienda organizar la administración pública, ahí es cuando aparecen algunos destacados personajes empresarios y profesionales que pertenecían a su misma denominación religiosa, es más, esta nueva organización del Estado plantea principios denominacionales de los renacidos en la fe.

*A parte de algunas iglesias evangélicas que se mantuvieron al lado de la población afectada, la penetración creciente de las sectas evangélicas que ya venía dándose se encontró entonces con el vacío religioso dejado por la represión y fue estimulada por parte del Ejército como una forma de mantener el control de la gente 1.12. Las sectas difundieron su propia versión sobre la violencia, culpabilizando a las víctimas y promoviendo una reestructuración de la vida religiosa de las comunidades basada en la separación en pequeños grupos, los mensajes de legitimación del poder del Ejército y de salvación individual, y las ceremonias que utilizan la descarga emocional masiva. La violencia se constituyó entonces en el más poderoso impulsor de las sectas evangélicas con gran implantación en buena parte del país. (REMHI)*

La lectura de la historia de parte de la iglesia católica asume como tesis de su debate política, en menos de quince años, que las “sectas evangélicas” habían difundido su propia versión de la violencia, como si la propia representase la verdad. El informe fuera de dirimir el papel activo de la iglesia en el conflicto asume su papel defensivo y el proceso de cambio cultural que se venía gestando en casi cien años de trabajo misionero evangélico lo reducen a unos cuantos años de la década de los ochenta

El informe REMHI confirma eso sí, no con lo que dice sino con lo que calla la fórmula del último conflicto religioso y civil del siglo XX, no se dispone como uno

de los factores del conflicto y deja en segundo plano la radicalización de grupos de intelectuales y militares de baja graduación esto fue el desencadenante y no las condiciones objetivas de pobreza y discriminación.

Los discursos dominicales del Gral. Ríos Montt no figuraban en el plan de reconstrucción de la nación post golpe de Estado de 1982, los evangélicos seguían siendo un grupo minoritario en la Guatemala predominantemente indígena y católica.

Fuera de grupos de clase medieros en la ciudad que todavía eran visitados por pastores norteamericanos no se veía horizonte para estos grupos abiertamente cercanos a tendencias religiosas norteamericanas.

No deja de ser una casualidad que el Gral. Ríos Montt quien no participa como líder en la asonada del 23 de marzo del 82 luego fuera elegido para encabezar el gobierno a sabiendas de los golpistas que este era un renovado cristiano que estaba dispuesto a desarrollar una nueva forma de gobierno basado en su particular forma de ver la realidad y luego en menos de dos años es relevado aduciendo, entre otras razones, su giro hacia el fundamentalismo evangélico.

Un poco más del año dura la experiencia cuando nuevamente es revocado del poder por otro militar que no dispone su religión de entrada pero si plantea el problema que representaba que el ahora destituido fuera “religioso y fanático”, este cambio de mando poco abordado en la historia significo la aceleración de la convocatoria para la elección de una constituyente y posteriormente elecciones generales en menos de dos años.

Para los católicos la lectura era doble, por un lado había desaparecido el problema evangélico y por otro era un hecho que con las arremetidas del gobierno del General Ríos Montt había frenado el avance del catolicismo de teología de la liberación que ya el mismo Papa Juan Pablo Segundo había defenestrado cuando regaña públicamente al sacerdote Ernesto Cardenal en su visita a Nicaragua en 1982.

La teología de la liberación que ayudo a movilizar a miles de campesinos indígenas entre mediados de la década de los setenta e inicios de los ochenta, con todo y ello no era la voz representante de la iglesia católica guatemalteca, empezando porque algunos de sus más connotados voceros eran jesuitas que despertaban pasiones entre otros religiosos.

El cristianismo en América Latina en general y en Centroamérica en específico fue militante, activista y guerrillero a lo largo de 500 años, pero especialmente a finales del siglo pasado, el catolicismo vivió la mayor puesta en escena desde que un grupo de colonizadores ibéricos se apersonaron en estas tierras, el balance de aquel conflicto que según estimaciones, a veces propagandizadas, en Guatemala 150 mil muertos, 75 mil en el Salvador y un número similar en Nicaragua además de la población civil y pobre que fue la que más puso sangre



en los conflictos la segunda perdedora fue la institucionalidad católica que vive un declive dramático que ha llegado para el caso de Guatemala a un promedio 35% de población evangélica, según estimaciones realizadas por el INE, seguido por El Salvador y Nicaragua donde estas denominaciones ganan espacio en términos poblacionales y políticos que incluso determinan políticas públicas en cuanto resguardo de valores “cristianos” como antes lo hacía la iglesia católica.

La apuesta por la inculturación que la iglesia católica hace con el afán de lograr un mejor diálogo con las culturas o como dice Domingo Salado: *“Aceptar y confesar la fe cristiana no puede significar el desarraigo, destrucción o debilitamiento de la conciencia de la propia cultura. Si esto ha sucedido en la iglesia, habremos de ser realistas y ecuánimes al juzgarla. El proceso encarnativo ha de contraer un congruente fortalecimiento de la conciencia indígena en los propios hijos de la cultura”* (Salado, Tapuerca, 1996: 77-78) este concepto ha llevado a la transformación de la teología de la liberación, en el caso de Guatemala, al de introyectarse en el resguardo cultural indígena, que paradójicamente destruyeron y reconstruyeron en 500 años de evangelización ahora asumen el discurso igualmente esencialista del mayismo como doctrina ideológico política.

Por otro lado también esta forma de contar la historia ve a las iglesias evangélicas como la contrainsurgencia, se asumió como verdad la relación intrínseca del protestantismo con la contrainsurgencia e hizo causa común con el reclamo subrepticio de los católicos que no asumían la autocrítica sobre las mismas deficiencias de su trabajo evangelizador como apunta John Early, y bueno era más simple plantear que el enemigo aliado, con el imperialismo y su acción social, estaban detrás del maquiavélico plan de cambio cultural, contradictoriamente, se llegó a plantear que hubo engaños en la feligresía. Adicionalmente se etiqueta despectivamente a aquellas congregaciones como sectas, no llegaban a ser religiones completas como era el caso del catolicismo romano.

El tema llegó a reconocerse como un hito histórico empezando por lo asegurado por el informe de Recuperación de la memoria histórica (paradójicamente de la iglesia católica)

“la penetración creciente de las sectas evangélicas que ya venía dándose se encontraron entonces con el vacío religioso dejado por la represión y fue estimulado por parte del ejército como una forma de mantener el control de la gente. Las sectas difundieron su propia versión sobre la violencia, culpabilizando a las víctimas y promoviendo una reestructuración de la vida religiosa de las comunidades basada en la separación de pequeños grupos, los mensajes de legitimación del poder del ejército y de salvación individual, y las ceremonias que utilizan la descarga emocional masiva. La violencia se constituyó entonces en el más poderoso impulsor de las sectas evangélicas con gran implantación en buena parte del país.” (REMHI:1998: 79)

Cabe resaltar el análisis expuesto en este párrafo donde incluso acusan a las “sectas” de relativizar la violencia desde su propia visión que paradójicamente es diferente a la de la bien intencionada Iglesia católica.

A partir de este planteamiento y otros más las congregaciones religiosas, y su práctica político-ecclesial forma parte del conflicto, ante esto analistas vaticinaban futuros conflictos interreligiosos, incluso se llegó a plantear escenarios grotescos como el de Irlanda del Norte antes de los acuerdos de paz, católicos contra protestantes como si el telón de fondo de la ocupación colonial no fuera suficiente por parte de los británicos.

### **Del clasismo al cristianismo revolucionario y de ahí al esencialismo cultural**

En palabras de la antropóloga Elizabeth Burgos Rigoberta Menchú: *“toma en préstamo medios tales como la Biblia, la organización de los sindicatos, la decisión de aprender español, para volver contra quien se los presto. La Biblia es para ella una especie de sucedáneo que utiliza deliberadamente porque no existe en su cultura”* (Burgos: 1985:16) lo que muestra que la puerta de entrada de los indígenas al conflicto no fue su conciencia de indio sino el desarrollo de su espiritualidad cristiana, lo que abona la tesis de que el conflicto mismo no tiene asidero en lo que los informes de REMHI y CEH plantean como causa.

La iglesia católica ha perdido la batalla emprendida por revitalizar y actualizar tanto su fundamento como planteamiento liberador y su renovación espiritual y se hundió precisamente en las selvas y parajes de los poblados centroamericanos, y de ahí surgen las congregaciones evangélicas que a diferencia de lo que paso en el mundo islámico, el cambio surge entre la misma feligresía que decide dejar a un lado las creencias de sus abuelos y adopta nuevas, tal y como sucedió hace 500 años por la fuerza o por el convencimiento.

El 31 de enero de 1980 con la quema de la Embajada de España, dos hitos históricos surgen del intenso humo, Rigoberta Menchú que se consideraba todavía una activista cristiana y revolucionaria reclama la voz de las víctimas por ser hija de Vicente Menchú uno de los dirigentes campesinos muerto en terribles condiciones en aquel enfrentamiento, y luego en menos de un año y en forma tardía<sup>10</sup> el EGP organiza su expresión popular, la configuración de “organizaciones clandestinas populares” que se llamaría Frente Popular 31 de Enero, que aglutinaba a la ya conocida organizaciones de estudiantes universitarios FERG o Frente Robin García y su expresión de secundaria y el efímero grupo de Cristianos Revolucionarios Vicente Menchú con lo que ya no podían negar la relación militar que aquellos ocupantes ahora secuestradores habían tenido en la Embajada de

---

<sup>10</sup> En El Salvador una organización similar se había formado en 1975 y era parte de una estrategia revolucionaria que intentaba, creo yo, con la asesoría cristiana de las comunidades de base, el formar organizaciones de masas que dieran sustento a las vanguardias armadas

España. Esta organización obviamente aglutinaba a indígenas y ladinos cristianos por lo que la primera diferencia no era la determinante.

Lo que sucede posteriormente ha sido motivo de otros estudios por lo que nos ubicaremos en la actualidad con el tema de la conversión del proyecto revolucionario en un proyecto esencialista maya.

El proyecto maya tenía que tener una estructura ideológica propia, que la separase del racismo de derecha e izquierda, por su parte las organizaciones insurgentes que ya veían el fin del conflicto y el inicio de un proceso de incorporación a la legalidad, especialmente la electoral, deciden quedarse con las bases indígenas que aún seguían la línea del pensamiento de clase, donde indio era sinónimo de pobre-explotado-campesino, las demás tendencias más intelectuales ya no asumían la ecuación idiomática y se concentraron en el ideal de la construcción de república Maya, donde las diferencias lingüísticas se superaran en torno a la creación de una mega identidad india.

Uno de los asideros más importantes del nacionalismo indio fue precisamente el Consejo Mundial de Pueblos Indígenas CITI en sus siglas en inglés. Con sede en Canadá en 1975 ya proclamaba la autodeterminación de los pueblos indios en relación a aquellas naciones que les fueron impuestas durante la colonia, dichos conceptos fueron asumidos con el tamiz del conflicto de clases que las organizaciones insurgentes desarrollaban en el occidente, pero no fue hasta la ofensiva diplomática de finales de la década de los ochentas que el ala étnica de la insurgencia acude a tal instancia para sumar apoyo a la campaña por el Premio Nobel de la Paz de 1992, aquí también acude la CITI o Consejo Internacional de Tratados Indios, que a pesar del nombre más cercano a la política gubernamental norteamericana de relación con los pueblos tribales, al ser un organismo internacional consultivo de la ONU asume el discurso indígena de centro y sur América a pesar de haber mucha distancia en cuanto a su desarrollo histórico.

La intelectualidad florece en este discurso, incluso en la Guatemala del postconflicto asumen puestos de gobierno en lo que otros intelectuales como Álvaro Pop describen como la ventanilla indígena, o las secretarías especiales con las que el Estado presentaba sus avances ante la omnipresencia de los donantes internacionales, y que contradictoriamente éstas apoya con sendos financiamientos incluso se logran ubicar a varios profesionales indígenas que se han formado en los programas de profesionalización que florecieron después del Nobel de 1992.

Para el esencialista su visión del conflicto era contradictoriamente la de un indígena en medio de un conflicto de ladinos que fue utilizado como carne de cañón por ambos lados, que además no les interesaba los aspectos relacionados a su “cultura milenaria” y como afrenta de los católicos que originalmente prestaron impulso a este discurso, los fundamentalistas mayas reniegan de sus orígenes cristianos.

Poco a poco el discurso esencialista se separa de la visión de clase y se forma como una visión alterna, con la marginalidad político electoral de la izquierda postconflicto su pobre visión de un indio clase es superada por la de un indio místico, heredero de un pasado majestuoso dibujado por arqueólogos cuentistas que intentan elevar la autoestima cultural con un pasado idílico.

Resulta interesante que para 1990, dos años antes de la entrega del Premio Nobel de la Paz a Rigoberta Menchú, surgen los primeros pronunciamientos públicos de organizaciones indígenas que exigen su participación en las pláticas de paz entre el gobierno y la URNG. A este pronunciamiento el Estado siempre respondió limitadamente en tanto que sostenía que su objetivo, más que consensos nacionales, era que los insurgentes depusieran las armas. Estos por su parte pretendían, tardía y onegísticamente hablando, que se creyera que ellos respondían a las demandas populares, los indígenas organizados por su parte ya sostenían abiertamente que este no era su conflicto, aspecto que debilitaba la posición insurgente en el exterior y la cual nunca pudieron fortalecer porque entre después de 1992 su mejor rostro indígena renunció a la representatividad diplomática y postergó su participación política inmediatamente después de 1996.

No cabe la menor duda que el giro por lo étnico fue una estrategia de la guerrilla en Guatemala, cuando el conflicto en El Salvador se estaba dirimiendo en el campo de batalla dado que en 1989 se había producido la mayor ofensiva de parte del FMLN lo que obviamente redundaría en una posición de fuerza en la mesa de negociación y en Nicaragua la derrota electoral del FSLN en 1990 estaba acabando con las bases de descanso y aprovisionamiento de la guerrilla local.

La estrategia, sin perder el hilo espiritual, ahora se enfocaba en desdibujar la “violencia justa” de la teología de la liberación y revivir las demandas sobre las cuales no se había justificado el conflicto. Los religiosos, como Samuel Ruiz que todavía era un referente en Chiapas estaban soliviantando su propio conflicto tardíamente por un lado pero con las ventajas de las lecciones aprendidas que estaban dejando los discursos de clases sociales.

## **Epilogo**

### **Fundamentalismos cristianos**

*“Podrán cuestionar el camino más no las causas”* Subcomandante Marcos

Manuel Camacho Solís, delegado de la presidencia de México cuando se produce el levantamiento zapatista ese 1 de enero de 1994 recuerda en una entrevista en CNN<sup>11</sup> en el 2014 que luego de haberse enterado de aquellos dramáticos momentos donde centenares de indígenas armados toman cinco cabeceras

---

<sup>11</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=-9-SS8bztHg>

municipales en Chiapas, propone al presidente apersonarse en el lugar e inmediatamente contactar al Obispo Samuel Ruiz quien para ese entonces era la más alta autoridad eclesial, reconocido y respetado por su amplia y bien fundamentada base sociopolítica, era el interlocutor válido, tal información había sido por supuesto convalidada por inteligencia y planteada al delegado para que la usara.

Curiosamente el Estado colonial clerical católico en América Latina en general y en Guatemala en particular no se le define como fundamentalista con todo y que la organización de las instituciones públicas, la formación de los súbditos del rey y el desarrollo de su institucionalidad estaban firmemente afincadas en el corpus teológico, ejemplo de ello era la misma existencia de iglesias segregadas para indígenas y ladinos, el divorcio, herencias, predominancia del derecho canónico y otros aspectos más.

Este fundamentalismo de hecho fue sustituido por el orden liberal de finales del siglo XIX, que a su vez también se implementó y constituyó en forma fundamentalista, se crea una religiosidad cívica con sus simbolismos y sacralidades.

Habrà de pasar décadas hasta que la iglesia retomase parte del espacio perdido a nivel nacional y regional, con una visión completamente distinta, renovada de aquellas concepciones coloniales a ultranza, este proceso fue etnografiado por antropólogos norteamericanos para describir los nuevos y renovados procesos de reevangelización hacia la década de los treinta, esto está ampliamente desarrollado por David Stoll en su obra América Latina se vuelve protestante

Ciertamente estos “renaceres” de la iglesia católica no estuvieron exentas de polémica y cuestionamiento dentro de la misma estructura, esto no es nuevo, de lejos se percibía el peligro que representaban algunas pequeñas misiones de evangelistas norteamericanos que se dedicaban a organizar iniciativas desarrollistas en comunidades indígenas alejadas y una que otra iglesia subvencionada en algunas ciudades

Volviendo a los momentos álgidos de ese 1 de enero de 1994 que solo eran el reflejo del levantamiento de miles de indígenas en las décadas del setenta y ochenta en el altiplano guatemalteco, muestra a hombres y mujeres con armas en manos usándolas, curiosa es la historiografía local que plantea a combatientes empujados por su miseria antes que sus empoderamientos ideológicos y religiosos, es claro que cuando el Obispo Samuel Ruiz y su versión del cristianismo católico muy diferente del resto de México es llamado a la intermediación se habían realizado ya varios juicios previos a saber:

1. La base de la guerrilla eran indígenas católicos
2. El catolicismo que estos poseían les estaba proporcionando base conceptual que justificaba sus acciones militares, tal y como había sucedido en Guatemala y El Salvador

3. Subsistía la idea de martirio, porque existía el reconocimiento que su fuerza era infinitamente menor al del Estado por lo que estaban buscando convertirse en la voz que iluminara una revuelta mayor en el resto del país lo que obviamente no sucedió.

### **Organizaciones religiosas y revolucionarias clave, hitos históricos en el desarrollo del conflicto centroamericano**

- Acción Católica
- Catequistas
- Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños
- Juventudes Estudiantiles Católicas
- Juventud Obrero Católica
- Comunidades Eclesiales de Base
- Comunidades de Población en Resistencia
- Fuerzas Populares de Liberación
- Ejército Revolucionario del Pueblo
- Ejército Guerrillero de los Pobres
- MRP Ixim
- Organización del Pueblo en Armas
- Frente Sandinista de Liberación Nacional
- Colectivo Cristianos Revolucionarios Vicente Menchú
- Frente Popular 31 de enero (Guatemala)
- Bloque Popular Revolucionario (El Salvador)
- Partido Político Democracia Cristiana (El Salvador, Guatemala)
- Federación Nicaraguense de Escuelas Católicas
- Sindicato de intelectuales cristianos
- Movimiento de juventud evangélica
- Universidad Centroamericana (El Salvador y Nicaragua)
- Juventud Obrero Católica
- Centro de Investigación y Acción Social
- Iglesia Guatemalteca en el Exilio IGE (Nicaragua, México, Estados Unidos)
- Ejército Zapatista de Liberación Nacional
  
- CELAM
- Concilio Vaticano II
- 26 de septiembre de 1970 toma de la catedral de Managua por estudiantes y religiosos opuestos a Somoza
- Las campanas de la Catedral de Managua suenan cuando el 20 de julio de 1979 llegan las tropas sandinistas triunfantes.
- Toma de la catedral de San Salvador 6 de agosto de 1975 por parte del BPR
- 8 de mayo de 1979 24 manifestantes mueren en una toma de la catedral de San Salvador
- 31 de enero de 1980 quema de la embajada de España en Guatemala muerte de Vicente Menchú

- 30 de marzo de 1980 44 personas mueren en el atrio de la catedral cuando participan en cortejo fúnebre por la muerte de Arnulfo Romero
- Asesinato de Arnulfo Romero 24 de marzo de 1980
- 8 de junio de 1981, captura del Sacerdote Jesuita Luis Eduardo Pellecer Faena en Guatemala y presentado tiempo después como colaborador del Ejército nacional.
- 16 de noviembre de 1989, 6 sacerdotes jesuitas son asesinados en el campus de la UCA el Salvador
- 1 de enero de 1994 guerrilleros indígenas del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas toman 7 cabeceras municipales, aún no se han desmovilizado.

## Bibliografía

1. Burgos, Elizabeth (1985) Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia. Siglo veintiuno editores México.
2. Bollat, Silvia. (2015) La juventud Guerrillera: Guatemala 1960-1980. Episteme Editorial
3. Cardenal S.J, Fernando. (2008) Sacerdote en la Revolución Memorias tomo I y II, ANAMA Nicaragua
4. Carranza, Salvador (compilador) (1990) Mártires de la UCA, 16 de noviembre de 1989, UCA El Salvador
5. Early, John D. (2011 reimpresión) Los Mayas y el catolicismo, el encuentro de dos visiones del mundo. AVANCSO Guatemala.
6. Harneker, Marta (1993) Con la Mirada en Alto. UCA editores San Salvador.
7. Ibarra Chavez, Héctor Angel. (2015) En Busca del Reino de Dios en la Tierra, La Teología de la liberación durante la revolución salvadoreña. El Salvador
8. Iglesia Guatemalteca en el Exilio (1989) Guatemala: seguridad, democracia y desarrollo, Informe abierto sobre Guatemala
9. Le Bot, Yvon (1992) La guerra en tierras mayas, comunidad, violencia y modernidad (1970-1992) Fondo de Cultura Económica, México
10. Morales, Mario Roberto (2009). Señores Bajo los Árboles. Editorial Cultura, Guatemala

11. Moya Mena, Sergio. (2016) El islam y sus manifestaciones sociopolíticas contemporáneas, cuadernos de historia de la cultura editorial UCR San José Costa Rica
12. Ibid (2014) El Islamismo en Túnez. Cuadernos de historia de la cultura editorial UCR, San José Costa Rica.
13. Palencia Frener, Sergio. Fernando Hoyos y Chepito Ixil, 1980-1982. Equipo de comunicación de la Fundación Guillermo Toriello, Guatemala.
14. Payeras, Mario (1991) Los fusiles de octubre. Jp editores.
15. Salado, Domingo, Tapuerca, Jesús. (1996) Inculturación: nuevo rostro de la iglesia. Textos AK´KUTAN Guatemala
16. Wilson, Richard (1996) Ametralladoras y espíritus de las montañas, efectos culturales de la represión estatal entre los qeqchies de Guatemala. Centro Bartolomé de las Casas Guatemala.
17. Zeraoui, Zidane (1997) Islam y Política. Trillas México.

## Egrafía

<http://allendevive.cl/phocadownload/1%20santafe.PDF>

<http://elperiodico.com.gt/2016/09/06/pais/iglesia-noruega-en-guatemala-40-anos-de-solidaridad-y-ayuda/#comment-45551>

<http://www.sedem.org.gt/sedem/sites/default/files/5.3.1.8%20Cap%C3%ADtulo%20II.pdf>

<http://www.iglesiacatolica.org.gt/CEGsvjp.pdf>

Stoll, David

- ¿América Latina se vuelve protestante? <http://nodulo.org/bib/stoll/alp.htm>
- Rigoberta Menchú y la historia de todos los guatemaltecos pobres. <http://nodulo.org/bib/stoll/rmg.htm>

Informe REMHI

[http://www.odhag.org.gt/pdf/Guatemala%20Nunca%20Mas%20\(resumen\).pdf](http://www.odhag.org.gt/pdf/Guatemala%20Nunca%20Mas%20(resumen).pdf)



<http://pucl.princeton.edu/objects/6t053h20j>

## **Videografía**

- <https://www.youtube.com/watch?v=StnBGHMogZU>
- [https://www.youtube.com/watch?v=Pn\\_G5asA73g](https://www.youtube.com/watch?v=Pn_G5asA73g)
- <https://www.youtube.com/watch?v=5flf8EZWrm8&list=PL5D6BFDB7393E21A1>
- <https://www.youtube.com/watch?v=RVLtGi2Zo5E&list=PL5D6BFDB7393E21A1&index=19>
- [https://www.youtube.com/watch?v=TTJIKJYrQ\\_o&list=PL5D6BFDB7393E21A1&index=20](https://www.youtube.com/watch?v=TTJIKJYrQ_o&list=PL5D6BFDB7393E21A1&index=20)
- [https://www.youtube.com/watch?v=rHE68CVtVzk&list=PLywAAZJruyx8H8J1Jc\\_WIHjYG\\_0Yv\\_1sS](https://www.youtube.com/watch?v=rHE68CVtVzk&list=PLywAAZJruyx8H8J1Jc_WIHjYG_0Yv_1sS)